



Fundamentalismo islámico al alza en Nigeria

[Stephen Schwartz](#)

Colaboraciones n° 629

2 de noviembre de 2005

Nigeria, importante productor de petróleo, es el país africano más poblado con cerca de 130 millones de personas, la mitad de las cuales son musulmanas, el 40% es cristiano y el 10% sigue credos indígenas. Nigeria tiene un gobierno civil, pero está preocupado por la extensa corrupción y el desigual desarrollo institucional.

A finales de septiembre del 2005, la producción petrolera nigeriana fue detenida temporalmente a causa de las amenazas de las violentas protestas de la Fuerza Voluntaria Popular del Delta del Níger, encabezada por un oportunista conocido como Mujahid Dokubo-Asari. Asari, como es conocido popularmente, tiene 40 años de edad; nació en una familia cristiana y fue bautizado Dokubo Melford Goodhead Jr. Asari es miembro del grupo étnico *Ijaw*, que cuenta con varios millones de personas, católicos y otros cristianos principalmente, aunque sus creencias también incluyen tradiciones espirituales locales. Re-

presentan la mayoría en la principal zona petrolera nigeriana. Asari se convirtió en musulmán en los años 90 y, tras una tentativa de entrar en la profesión legal, se embarcó en una carrera política igualmente fracasada. Pero a pesar de su retórica islámica y su difundida devoción a su fe y su postura militante, sus objetivos son separatistas más que teológicos o ideológicos [1].

Además, como *Ijaw* y del sur, es ajeno a la mayoría de los musulmanes nigerianos. Cada vez está más claro que Nigeria ha sido objetivo de agentes musulmanes agresivos, sunitas radicales, apoyados por organizaciones religiosas de caridad y otros grupos de conversión (*da'wa*) radicados en Arabia Saudita. En los últimos tiempos, el principal objetivo de los islamistas de Nigeria ha sido la institucionalización de la *shari'a* radical, según las directrices de la secta *wahabí*, como ley exclusiva en los estados musulmanes del norte.

Además de la penetración a través de la frontera con el Chad, las actividades de representantes saudíes, sudaneses, sirios y palestinos en Nigeria son causa de preocupación. Lo que es más importante, “cantidades significativas de paquistaníes” han sido detenidos en el país africano occidental y acusados de incitar a la violencia desde el 11 de septiembre del 2001, y a comienzos del 2004 estalló una rebelión de un grupo que se autodenomina “Talibán” en el estado de Yobe, en la frontera norte de Nigeria [2].

Un clérigo “talibán”, Alhaji Sharu, declaró a la policía haber recibido fondos para la red nigeriana desde *al-Muntada al-Islamí* [3], una agencia dirigida por el Dr. Adil ibn Mohammed al-Salim y radicada en Gran Bretaña, pero asociada con las instituciones oficiales de *da'wa* y de caridad del estado saudí, la *Liga Musulmana Mundial* (MWL), la *Asamblea Mundial de Juventudes Musulmanas* (WAMY), la *Organización Islámica Humanitaria Internacional* (IIRO), y la *Fundación Islámica al-Haramain*. Los investigadores norteamericanos e internacionales presumen que todos estos grupos son entidades de financiación del terror. Al-Muntada al-Islamí incluida, están representados conjuntamente en Estados Unidos por la “*Asociación de Amigos de la Caridad*”, con la página web www.foca.net, y por el abogado de Washington Wendell Belew.

En una declaración reciente, Belew descubría, sin duda con humor involuntario, que “los representantes de FOCA se han reunido con altos funcionarios de la administración Bush con el fin de ofrecer su cooperación en forma de intercambio de informaciones financieras, de recursos humanos y organizativas entre otras, acerca de nuestros miembros. Aunque estos

ofrecimientos han sido rechazados hasta la fecha por la administración, cooperamos activamente en esfuerzos similares con diversos miembros y comités del Congreso” [4]. Belew representa también a *Dalah al-Baraka Honding Co.*, el gigante empresarial saudí.

A su vez, Dalah al-Baraka está encabezada por Saleh Abdaláh Kamel, cuyo nombre aparece en “la cadena dorada”, una lista requisada por las autoridades bosnias en Sarajevo en marzo del 2002 que registra los donantes saudíes de Bin Laden y sus socios. Kamel aparece enumerado en “la cadena dorada” como suministrador de fondos de Adil Abdeljalil Batterji, fundador de la *Fundación Internacional de Benevolencia*, una entidad también designada como financiadora del terror por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Kamel y Batterji continúan caminando tranquilamente por las calles del reino sin ser molestados. Como consecuencia del escándalo al-Muntada al-Islamí en Nigeria – en el que la policía nigeriana descubrió que habían sido enviados “millones de dólares” desde Arabia Saudí para financiar el conflicto religioso local – la influyente rama nigeriana de la *Hermanidad Qadiri* sufí celebró manifestaciones pidiendo la expulsión de los wahabíes [5]. Los miembros de la Qadiri también son conocidos por su activismo islámico y su participación en combate en ubicaciones tan diversas como Kosovo, Chechenia, y más recientemente Irak.

Teniendo en cuenta la posición de Nigeria como escenario ideológico para los radicales, quizá habría sido de esperar que un destacado clérigo de las filas de la minoría musulmana chií del turbulento estado norteamericano de

Kaduna, el jeque Ibrahim el-Zakzaky, declarase recientemente al *Daily Independent*, un diario nacional importante: "Por favor, al-Qaeda no existe. No existe. Solamente existe en los archivos de la CIA. Aparte de eso, al-Qaeda no existe en ninguna parte del mundo. De igual manera, bin Laden no existe. Estas páginas web de Internet han sido rastreadas hasta Texas, en Estados Unidos de América". Al ser preguntado si creía que bin Laden estaba vivo, el jeque Zakzaky comentaba, "No sé si está vivo o no... El gobierno de Estados Unidos, que afirma ser el más fuerte del mundo, está luchando contra alguien que no tiene base, no tiene gobierno, no tiene nada, no tiene palacio, ¿por qué no pueden ir a luchar contra China?" En el tema de los atentados de julio en Londres, declaraba, "Nadie colocó esas bombas en Londres aparte de Tony Blair. El gobierno británico está detrás de ello" [6].

Zakzaky resumió el legado de 45 años de independencia nigeriana como una herencia de mal liderazgo, porque la gente es mala. Pero otros islamistas de Nigeria se han embarcado en una campaña contra la minoría chiíta del país. El conflicto sunita-chiíta ya había estallado en el estado de Sokoto, al norte, en mayo del 2005, cuando fanáticos sunitas intentaron impedir que los chiítas accediesen a una mezquita local. Una comunidad inmigrante nigeriana considerable reside en las ciudades norteamericanas de Washington y Nueva York, y los chiítas de entre ellos están preocupados por una información reciente de la gran ciudad de Kano, al norte, colocado en una popular página web islámica nigeriana, www.gamji.com.

El autor del informe, Mahmoud Mustafá, advierte, "Desde que Malam Ibrahim Shekarau asumió el cargo como tercer gobernador civil del estado de Kano el 29 de mayo del 2003, los fieles chiítas de esta ciudad de dominación sunita han estado bajo amenazas de ataque por parte de los wahabíes sedientos de sangre que han tomado el control de la maquinaria del gobierno... El gobierno patrocinó una campaña mediática sistemática y constante contra los fieles chiítas en su emisora de radio, que alude a los ataques suicidas por parte de disidentes wahabíes iraquíes contra los chiítas y sus lugares de culto como *Jihad*. Con esta campaña, pretenden inculcar el deseo y la obligación de atacar y matar chiítas en nombre de la *jihad* en las mentes de la gente de Kano, sabiendo muy bien el fuerte apoyo y respeto del que los disidentes iraquíes disfrutaban entre la mayoría de los sunitas de Kano" [7].

El gobierno del estado de Kano presuntamente intenta utilizar sus 9000 milicianos de la *sharia* o *hisbah* para acusar a los chiítas. El *hisbah* recibe un presupuesto mensual de 54 millones de nairas (\$385.714) del estado de Kano, y hoy trabajan como guardias de tráfico. Pero Abdalahí Tanko, director de la Comisión Estatal de *Sharia* que gestiona el *hisbah*, ha iniciado un esfuerzo por etiquetar a los chiítas como una amenaza al orden público, equiparándolos con los "*maitatsines*", una secta reformista militante y milenaria con unos cuantos cientos de seguidores, derivada del Islam pero extremadamente heterodoxa. La secta fue fundada por Alhajji Mohammedú Marwa, una figura nacida en Camerún, y a quien se culpó de los sangrientos combates al norte de Nigeria en 1980 y 1982.

Tanko denunciaba en la radio oficial del estado de Kano en septiembre del 2005, "Los chiítas están ganando terreno rápidamente en Kano, como incendio incontrolado... en cada rincón y esquina de este estado, y si no actuamos rápida y decisivamente, haremos frente a un desastre peor que el *maitatsine*". Mahmoud Mustafá, escribiendo acerca de estos sucesos, argumentaba, "no es ninguna coincidencia que Tanko hiciera esta declaración un día después de que Al-Zarqawi, el líder de los terroristas de Irak y cuya dirección siguen los wahabíes a la hora de luchar contra los chi'íes en todo el mundo, declarara una guerra contra los chi'íes de Irak". Mustafá predijo además, "Una vez que los ataques empiecen en Kano, se extenderán a otros estados implementadores de la *sharia* con representaciones similares del *hisbah*. ¡Ha nacido Al-Qaeda en Nigeria!" [8]

Aunque puede que tal retrato de la situación nigeriana sea sensacionalista, está claro que como poder dominante en toda la región del oeste africano, el país continuará siendo un foco importante de la atención islamista radical. Además, los activistas musulmanes de la diáspora del oeste africano que residen en Estados Unidos insisten, con consternación, que Nigeria, que carece de la extensa influencia de los sufíes y de otros místicos que se encuentran en estados costeros francófonos tales como Senegal, es especialmente susceptible a la agitación fundamentalista. Finalmente, Nigeria también se caracteriza por la polarización de los musulmanes contra los cristianos. En estas condiciones, Nigeria tiene que ser considerado un país en riesgo serio de convertirse en un nuevo frente importante del terrorismo islamista.

Stephen (Suleiman) Schwartz es experto en Oriente Medio y director del Centro para el Pluralismo Islámico de Washington, D.C. Comentarista frecuente sobre terrorismo y temas derivados en periódicos y websites nacionales. Es también autor de nueve libros sobre historia política, el más reciente The Two Faces of Islam: The House of Sa'ud from Tradition to Terror.

Notas:

1. Ver www.unitedijawstates.com/articles_abidde.htm
2. Marshall, Paul, "Nigeria: La sharia en un país fragmentado", en *Las normas del islam radical: el ámbito mundial de la ley sharia radical*, Lanham, Md., de Rowman y Littlefield, 2005.
3. Ver www.almuntada.org.uk/
4. Ver www.foca.net/Pr_20050923-Nam.stm
5. Marshall, editorial citado
6. Bakoji, Sukuji, "Tenemos malos líderes porque somos malos - Zakzaky", *Daily Independent* [Lagos], 30 de septiembre del 2005, en www.independentng.com/life/lisep300506.htm
7. Mustafá, Mahmoud, "Los chi'íes de Kano bajo amenaza wahabí," www.gamji.com/article5000/NEWS5105.htm
8. Ídem